

Sombras y realidades: el unguimiento de Aarón, sus hijos y el santuario y su cumplimiento en el Nuevo Testamento

**Shadows and Realities:
The anointing of Aaron, his sons and the sanctuary and its
fulfillment in the New Testament**

Joel Turpo¹

RESUMEN

Este artículo estudia la relación entre la ceremonia del unguimiento de Aarón, sus hijos y el santuario como se presenta en el Pentateuco con el bautismo de Jesús y la inauguración de su ministerio sumo sacerdotal, como se muestra en los evangelios, el libro de Hebreos y Apocalipsis. Así, el autor analiza en su conjunto la ceremonia que dio por inicio el ministerio sacerdotal para el pueblo de Israel y examina como el Nuevo Testamento utiliza esta ceremonia y lo aplica a la inauguración del ministerio de Cristo como nuestro Sumo sacerdote en el santuario celestial. De este modo, el autor expone que el antitipo del sumo sacerdote es Cristo, quien fue ungido para officiar el sacrificio expiatorio de sí mismo e inaugurar su ministerio intercesor en el Santuario celestial. Finalmente, el autor llama *t'mîd* a la obra del sacrificio y el ministerio intercesor que realizó Jesús, el verdadero sumo sacerdote.

PALABRAS CLAVE: UNGIMIENTO; SUMO SACERDOTE; SANTUARIO; TIPO; ANTITIPO.

1 Doctorando en Teología Sistemática por la Universidad Adventista del Plata (UAP), Argentina, magister en Teología por la Universidad Peruana Unión (UPeU) y el Seminario Latinoamericano de Teología (SALT), Licenciado en Teología por la UPeU. Miembro de la Sociedad de Literatura Bíblica (SBL); Profesor de Lenguas Bíblicas y Teología Sistemática en la Facultad de Teología de la UPeU. Editor de la Revista Theologika. E-mail: joelt@upeu.edu.pe.

ABSTRACT

This paper studies the relationship between the ceremony of anointing of Aaron and his sons and the sanctuary, as shown in the Pentateuch, with the baptism of Jesus and the opening of his priestly ministry, as shown in the Gospels, the book of Hebrews and Revelation. Thus, the author analyzes the ceremony that gave early priestly ministry to the people of Israel and examines how the New Testament uses this ceremony and applies it to the inauguration of Christ's ministry to the people of Israel and examines how the New Testament uses this ceremony and applies it to the inauguration of Christ's ministry as our High Priest in the heavenly sanctuary. Thus, the author argues that the prototype is Christ the high priest, who was anointed to minister the atoning sacrifice of himself and opened its intercession ministry in the heavenly sanctuary. Finally, the author calls t'mîd the sacrifice of work and ministry of intercession that Jesus, the true High Priest performed.

KEYWORDS: THE HIGH PRIEST ANOINTING; HOLY; KIND; ANTITYPE.

INTRODUCCIÓN

El ungimiento de Aarón, de sus hijos, y del santuario fue el mayor evento en la historia de la fe israelita.²

Los siguientes versículos presentan este ungimiento que tuvo como su ejecutor a Moisés: Éxodo 28, 29; 30:22-33; 39, 40; Levítico 8; Números 7:1. El propósito de este artículo es bosquejar la naturaleza de este ungimiento para luego examinar como el Nuevo Testamento (NT) utiliza esta ceremonia y lo aplica a la inauguración del ministerio de Cristo como nuestro Sumo sacerdote en el santuario celestial. De este modo, se expone que el antitipo del sumo sacerdote es Cristo, quien fue ungido como Sumo sacerdote en ocasión del su bautismo para luego officiar el sacrificio expiatorio de sí mismo e inaugurar su ministerio intercesor en el Santuario celestial.

EL UNGIMIENTO DE AARÓN, SUS HIJOS Y EL SANTUARIO EN EL PENTATEUCO

² John E. Hartley, Leviticus, Word Biblical Commentary, vol. 4, eds. David A Hubbard y Glenn Barker (Waco, TX: Word Books, 1992), 111.

De acuerdo a la estructura y al contenido del libro, la orden y los procedimientos del unguimento del sacerdocio, dados por Jehová en la montaña,³ están esbozados en Éx 28, 29, el cumplimiento de esta orden se presenta en Éx 40, pero mucho más específicamente en Lv 8. Los capítulos 1 al 7 del libro de Levítico trata sobre el procedimiento de los sacrificios. Klingbeil menciona que este proceder es lógico, ya que, antes de hablar de la consagración de la tienda del encuentro y el servicio de los sacerdotes, Moisés debe primero leer sobre el proceder de los sacrificios.⁴

Esta consagración muestra la seriedad y la misión que tenían que realizar los sacerdotes como un completo acto de adoración a un Dios santo.⁵ Al examinar estos capítulos y versículos en conjunto se bosqueja el unguimento de la siguiente manera:

1. La construcción del santuario, sus piezas y sus utensilios, de acuerdo a las indicaciones de Jehová, lo que terminó el primer mes del segundo año (Éx 39:17-33).

2. La confección de la vestimenta sacerdotal. Entre los artículos que resaltan están las piedras memoriales (Éx 28:9-14), el pectoral del juicio (v. 15-21) ambos con los nombres de las doce tribus, el urim y el tumin (v. 30), las campanillas de oro del efod (v. 31-35), la lámina de oro o diadema santa (Éx 29:5, 6; Lv 8: 8, 9) con el rótulo “santidad a Jehová” sobre la mitra, en la frente de Aarón. Es importante notar que la vestidura del sumo sacerdote constaba de nueve partes (Lv 8:7-9), mientras que la de los sacerdotes regulares exigía tres (Éx 29:8, 9).⁶

3 Gerald A. Klingbeil, *A Comparative Study of the Ritual of Ordination as Found in Leviticus 8 and Emar 369* (Lewiston, New York: The Edwin Mellen Press, 1998), 108.

4 *Ibid.*, 109.

5 Walter C. Kaiser, *Exodus, The Expositor's Bible Commentary*, vol. 2, eds. Frank E. Gaebelin (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1990), 469. Para evaluar las diferencias entre Lv 8 y Éx 29 ver Hartley, 109, 110; Klingbeil, 104-107.

6 Kaiser, 469. la colocación de la túnica de lino, del cinto, y luego de la mitra. Véase también Francis D. Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, vol. 1 (Buenos Aires: ACES, 1995), 665. En adelante CBA.

3. La preparación del aceite puro y santo con especies finas (Éx 30:23, 24, 34, 35), estaba prohibido que este aceite sea derramado sobre la carne del hombre, o hacer otro aceite semejante o conforme a su composición, so pena de muerte (Éx 30:32, 33).

4. La colocación y ubicación de los muebles del santuario de acuerdo al modelo (Éx 40:1-8)⁷ esto se realizó el primer día del primer mes (Éx 40:2).

5. La ceremonia del unguimiento. Para lo cual era necesario los siguientes elementos: panes sin levadura, tortas sin levadura amasadas con aceite, hojaldres sin levadura untadas con aceite hechas de flor de harina de trigo (Éx 29:1-3); todo esto sería puesto en un canastillo, además de esto un becerro y dos carneros sin defecto (Éx 29:1 cf. Lv 8:2). Seguidamente se llamaba a toda la comunidad para congregarse al frente del tabernáculo de reunión (Lv 8:3); allí, delante de la congregación, Moisés hizo acercarse a Aarón y sus hijos,⁸ y los lavó con agua (Éx 29:4; 40:12; Lv 8:6)⁹, posteriormente procedió a vestir a Aarón con las vestiduras sagradas con todos sus accesorios (Éx 29: 5, 6; 40:13; Lv 8: 7-9)¹⁰. Asimismo, se procedía

7 El arca del pacto era el mueble más importante del tabernáculo, el corazón mismo del santuario, la base del pacto (Dt 4:12, 13), el lugar de la presencia de Dios entre su pueblo (Éx 25:8, 21, 22). Por lo tanto, el arca fue el primer mueble ubicado dentro del tabernáculo. Las dos tablas ya estaban dentro de ella (v. 20, 21). CBA, 1:700.

8 En Lv 8, se presenta la palabra brq que significa “acercarse, presentarse”, también usada en Éx 29:4; 40:12. Esta es la palabra estándar para las presentaciones y ofrendas. Este uso indica que Aarón y sus hijos son “presentados” a Jehová en orden para que puedan ser totalmente santificados para el servicio en el altar. Hartley, 111.

9 Este lavamiento fue completo, tan igual como ocurría en el día de la expiación, véase Hartley, 111. No debían lavarse a sí mismos, porque la pureza que Dios exigía de ellos no era algo que ellos mismo pudiesen proporcionar. Otra persona debía lavarlos. CBA, 1:757. El lavamiento con agua simboliza la remoción de la inmundicia que es el resultado de sus pecados (Éx 29:4 cf. 40:12-13; Lv 8:6-9; He 10:22). Kaiser, 470.

10 El primer requisito para el sacerdocio era el ser descendiente de Aarón. Se conservaba con gran cuidado los registros genealógicos (2 Cr 31:16-19; Esd 2:62; Neh 7:64). El segundo requisito era no tener ninguna deformidad física, además el sacerdote debía estar libre de toda contaminación ceremonial y debía abstenerse de tomar vino y bebidas fuertes (Lv 10:8-10). La función especial de los sacerdotes era la de acercarse a Dios en representación del pueblo (Lv 10:3; 21: 17; Nm 16:5). Debían mediar entre un Dios santo y un pueblo pecador. Por lo tanto, ellos mismos debían ser santos. El asunto de la santidad

a ungir el tabernáculo de reunión¹¹ y todas las cosas que están en él, con el aceite de la unción para santificarlas (Éx 40:9): empezando con el arca del testimonio, la mesa con todos sus utensilios, el candelabro con todos sus utensilios, el altar del incienso (Éx 30:26, 27). Además, lo roció sobre el altar del holocausto siete veces y ungió el altar con todos sus utensilios, así como la fuente con su base, de esta manera los santificó, y consagró, de tal modo que todo lo que los tocaba quedaba santificado (Éx 30:28, 29; 40: 10, 11; Lv 8:10, 11)¹². Klingbeil encuentra tres acciones consecutivas diferentes en Lv 8:10, que los entiende en términos de una estructura escalonada basada en el contenido en vez de la estructura literaria. *wyyqqm* “y él tomó” – *wyymsm* “y él ungió” – *wyyqdds* “y él consagró”. Todas estas acciones tuvo a Moisés como el sujeto, y al tabernáculo de reunión y a sus utensilios como el objeto. La primer acción constituye el movimiento del sujeto que efectúa la acción final de Lv 8:10, en tanto que la acción céntrica (“y él ungió”) describe la manera y el significado logrado por la acción final, es decir, los resultados del unguimento en la consagración. Por lo tanto parece que la raíz de “y él tomó” *lqm* funcionaría como el acto de vestir, iniciando la acción intentada¹³.

resalta repetidas veces en la descripción de la obra de los sacerdotes. El sumo sacerdote, en quien el sacerdocio se centraba, es llamado “el santo de Jehová” (Sal 106: 16). Sobre la plancha de oro que llevaba en la mitra estaban inscritas las palabras “santidad a Jehová” (Ex 28:36), y se dice expresamente que él debía llevar “las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas” (Ex 28:38). CBA, 1:757.

11 Los objetos materiales del tabernáculo debían ser ungidos primero: el tabernáculo mismo, los muebles del lugar santísimo y del lugar santo, y los muebles del atrio. Al final debían ser ungidos los sacerdotes (Lv 8:10-12).

12 Klingbeil señala que Moisés parece haber tomado una ruta circular cuando realiza los ritos del unguimento. En Lv 8:11 el texto menciona dos veces *hmmzbm* “el altar” y es posible argumentar que en realidad Moisés asperjó primero el aceite de unción sobre el altar del incienso y los otros objetos en la primera sección del santuario y entonces iba directamente hacia el altar de la ofrenda encendida. La naturaleza secuencial de esta acción es expresada por el uso de las formas *wayyqtl* que expresa sucesión de acción. “la ruta sugerida enfatiza la diferencia entre lo profano y lo sacro de la geografía de la tienda de reunión. G. A. Klingbeil, “La unción de Aarón: un estudio de Lv 8:12 en su contexto veterotestamentario y antiguo cercano-oriental”, *Theológika* 11, no. 1 (1996): 71.

13 *Ibid.*, 70.

Posteriormente, se procedió a ungir a Aarón, derramando el aceite sobre su cabeza (Éx 29:7)¹⁴, de esta manera sería consagrado para ser sacerdote (Éx 40:13),¹⁵ su unción fue para santificarlo (Lv 8:12). Posteriormente, hizo acercarse a sus hijos, los vistió con las vestiduras sagradas, sacerdotales, el efod de lino con sus artefactos (Éx 29:8, 9; 40:14; Lv 8:13) y los ungió como ungió a su padre (Éx 30:30; 40:15),¹⁶ para ser consagrados (Éx 29:9; 30:30;

14 Esta fue su coronación como sumo sacerdote (Lv 21:12; Zac 6:11-13). La unción era tan copiosa que el aceite corrió por la barba de Aarón y sobre sus vestimentas (Sal 133:2). CBA, 1:757. Klingbeil señala que en vez de rociar el aceite del ungimiento, como en el caso anterior, Moisés derrama algo sobre la cabeza de Aarón. Esta palabra *y'faq* ocurre 55 veces en el AT y es usado en el contexto de derramar fluidos en situaciones cotidianas (ejemplo, en 2 R 4:4; Ez 24:3, etc.), pero ocurre predominantemente en contexto cúltricos. Cinco veces el verbo aparece junto con *m'sha* específicamente en Éx 29:7; Lv 8:12; 1 S 10:1; 2 R 9:3, 6. Las primeras dos referencias tienen que ver con la ordenación de sacerdotes y están designando claramente un contexto cúltrico. 1 S 10:1 describe el ungimiento de Saúl por Samuel. Es significativo ver una secuencia similar de acciones a saber *lqm - ysq - msu*. El *msu* final contiene una interpretación del acto de derramar el aceite sobre la cabeza de Saúl por parte de Samuel y así se refiere al aspecto explicativo del procedimiento del ungimiento. 2 R 9:3 utiliza la misma secuencia y aparece en el contexto del ungimiento de Jehú por Eliseo. En tanto que 2 R 9:3 contiene la parte prescriptiva de ese procedimiento, 2 R 9:6 describe el acto real. De estos ejemplos, parecería que el ungimiento de los sacerdotes y los reyes debía ser similar, siendo la única diferencia el hecho de que el aceite a usarse para los sacerdotes era *smn hmmsu* “aceite de unción” mientras que las referencias al ungimiento de Saúl y Jehú mencionan únicamente *smn* como el agente fluido. La combinación de *smn hmmsu* ocurre 16 veces en el AT (Éx 25:6; 29:7, 21; 31:11; 35:8, 15, 28; 37:29; 39:38; 40:9; Lv 8:2, 10, 12, 30; 21:10 y Nm 4:16). El aceite usado para *smn hmmsu* era una mezcla de especias específicas y aceite de oliva (Ex 30:22, 23). Era usada en rituales de consagración para sacerdotes (Éx 29:7, 21 y Lv 8:12, 30), el tabernáculo (Éx 40:9, Lv 8:10) y posiblemente también para los reyes. Aunque esta frase no ocurre en conexión con el ungimiento de los reyes. Klingbeil, “La unción de Aarón”, 73, 74.

15 Éx 29:9 menciona literalmente “llenaras la mano de Aarón” en lo que respecta a la frase “así consagrarás a Aarón”. La idea de llenar, puede significar ordenar. Kaiser, 471. Además que en los países orientales la investidura solía hacerse poniendo en la mano del funcionario la insignia de su cargo. Aquí se usan ciertas porciones de las ofrendas para este propósito (v. 24). CBA, 1:665. Igualmente en el versículo 22 que se lee, el carnero de las consagraciones, es “el carnero de llenado”, en este caso, las manos con un ministerio. Kaiser, 471. Ver Luis Alonso Schokel, Juan Mateos y José María Valverde, Pentateuco II: Levítico, Números, Deuteronomio (Madrid; ediciones Cristiandad, 1969), 42.

16 Algunos resaltan que la unción de Aarón, el sumo sacerdote, fue diferente que sus hijos (Éx 29:7 cf. 21; Lv 21:10) como Káiser, 470 y Hartley, 112. Además parecería haber una diferencia entre el ungimiento del sumo sacerdote y el ungimiento de los sacerdotes comunes. En primer lugar, se derramaba el aceite sobre la cabeza de Aarón, luego se lo

40:13) al sacerdocio. Además, se prescribió que las vestiduras santas de Aarón, serían para sus hijos, para que sean ungidos con ella y consagrados con ella (Éx 29:29). De esta manera Moisés hizo todo, conforme al mandato de Jehová (Lv 8:13).

Después del unguimiento se procedía a tomar el “becerro de la expiación”,¹⁷ y sobre su cabeza ponían las manos Aarón y sus hijos (Éx 29:10; Lv 8:14). El hecho de poner las manos sobre la cabeza del animal, significaba que se estaban identificando con éste y, en forma figurada, le estaban transfiriendo la culpa de sus propios pecados e imperfecciones;¹⁸ por lo tanto, este acto representaba la expiación, confesión y sustitución de los sacerdotes (Éx 29:14; Lv 4:1-4). En seguida, Moisés procedía a degollar al becerro y, con sus dedos, untaba con sangre los cuernos y alrededor del altar para purificarlo, el resto de la sangre lo derramaba al pie del altar (Éx 29:12; Lv 8:15). De esta manera, el altar era santificado para la obra de la reconciliación (Lv 8:15).¹⁹ La grasa que quedaba de los intestinos y del hígado, así como los riñones con su grasa, los hacía arder sobre el altar (Éx 29:13; Lv 8:16).²⁰ Pero el becerro, su piel, su carne, su estiércol se

esparcía sobre su persona y sus vestimentas. En el caso de los sacerdotes comunes, parece haberse asperjado el aceite sobre ellos, y no habérselo derramado en sus cabezas (Lv 8:12, 30; Sal 133:2). Por causa de este unguimiento especial, se hace referencia al sumo sacerdote como “sacerdote ungido” (Lv 4:5, 16; 6:22; 16:32). CBA, 1:700.

17 El becerro de la expiación es del mismo género que el animal prescrito para el ofrecimiento por el pecado inadvertido del sacerdote ungido (Lv 4:3-12). Hartley, 113. Esta ofrenda por el pecado no era solamente por Aarón y sus hijos sino también por el altar. El altar tenía una función importantísima en el ministerio de la reconciliación, y por lo tanto debía ser ungido y purificado en forma especial. CBA, 1:757.

18 CBA, 1:665; Kaiser, 470.

19 “Dado que los cuernos del altar simbolizaban la gloria y el poder de la salvación (Sal 18:2), la sangre del becerro, representante de la vida (Lv 17:14) de Aarón y de sus hijos y presentada en expiación por sus pecados, primero debía ser puesta en ellos. La parte que no se utilizaba debía ser vertida en la base del altar. Tal era la práctica común respecto a las ofrendas por el pecado (Lv 4:7), siendo éste el primer ejemplo”. CBA, 1:665.

20 Generalmente se consideraba que la grasa era la mejor parte de la ofrenda y, por lo tanto, la más aceptable a Dios, es probable que esto se hubiera debido, al menos en parte, al hecho de que ardía con una llama viva y ayudaba a consumir el resto de la ofrenda. CBA, 1:666.

quemaban fuera del campamento, como una ofrenda por el pecado, y como Jehová lo había mandado (Éx 29:14; Lv 8:17).²¹

Seguidamente se tomaba al “carnero del holocausto”,²² y nuevamente Aarón y sus hijos ponían sus manos sobre su cabeza (Éx 29:15; Lv 8:18). Moisés lo degollaba y rociaba su sangre en el altar por todos los lados (Éx 29:16; Lv 8:19).²³ Posteriormente el animal era cortado en trozos, y se lo hacía arder junto con la cabeza y la grasa, luego se lavaba los intestinos y las piernas y se quemaba todo el carnero sobre el altar como holocausto de olor grato, una ofrenda que se quema a Jehová, tal como Jehová lo había mandado (Éx 29:17, 18; Lv 8:20, 21).²⁴

Posteriormente se tomaba al “carnero de las consagraciones”,²⁵ Aarón y sus hijos volvían a poner sus manos sobre la cabeza del animal (Éx 29:19; Lv 8:22). Luego Moisés lo degollaba y colocaba su sangre sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, asimismo sobre el dedo pulgar

21 Las partes del sacrificio que se mencionan aquí eran incineradas de acuerdo con la ley que se aplicaba a las ofrendas por el pecado (Lv 4:11, 12). La maldición del pecado que descansaba sobre ellas las hacía inaptas para ser usadas como alimento y aun indignas de ser enterradas dentro del campamento. El CBA ve que de una manera similar Cristo “padeció fuera de la puerta” (He 13:11-13); véase CBA, 1:665.

22 Cf. Lv 1:10-13.

23 La tradición rabínica dice que la sangre se derramaba en dos esquinas opuestas, la del noroeste y la del suroeste, mojando de esta manera los cuatro lados, además de ser esparcida sobre el altar, alrededor. CBA, 1:666.

24 La ley general de los holocaustos seguía esta práctica (Lv 1:9, 13, 17). El holocausto representaba el espíritu de sacrificio propio, entera consagración y dependencia constante de la sangre expiatoria de Cristo, que es aceptable ante Dios. En el caso de la ofrenda por el pecado, la contaminación del pecado hacía que casi todo el sacrificio fuera inaceptable (v. 14). La frase “olor grato” expresa en el lenguaje humano de la época el pensamiento de que Dios se agradaba de la ofrenda y aceptaba a quienes la presentaban (Gn 8:21; Lv 1:9, 13, 17). CBA, 1:666.

25 La frase “carnero de las consagraciones” es un nombre singular, derivado de la palabra en Piel $m^1l\epsilon^{\circ}$ (para llenar), usado idiomáticamente en este sentido de “llenar la mano” del sacerdote, es decir, instalándolo en el oficio y ordenándolo (v. 33). Harris, 561. Hartley comenta que detrás de la palabra “consagraciones” está el acto de dar en las manos del sacerdote la porción del sacrificio que el presentó como “una elevada ofrenda (Cf. 7:28-34). Y presentado de acuerdo al ritual básico de una ofrenda de paz (Lv 3)”. Hartley, 113.

de su mano derecha y sobre el dedo pulgar de su pie derecho, después hacía lo mismo con sus hijos,²⁶ y rociaba la sangre en el altar por todos los lados (Éx 29:19, 20; Lv 8: 23, 24).²⁷ Después tomaba la grasa, la cola, la grasa de los intestinos, la grasa del hígado, los dos riñones con su grasa y la pierna derecha; además, del canastillo de los panes tomaba una torta sin levadura, una torta de pan de aceite y un hojaldre, todo esto lo coloca en las manos de Aarón y de sus hijos²⁸, para que lo mezan como ofrenda mecida delante de Jehová (Éx 29:22-24; Lv 8:25-27).²⁹ Y Moisés lo recibía nuevamente de sus manos y las hacía arder en el altar sobre el holocausto, estas eran las consagraciones de olor grato, una ofrenda quemada a Jehová (Éx 29:25; Lv 8: 28). Acto seguido, Moisés toma el pecho y lo mece como ofrenda mecida delante de Jehová, parte del carnero de las

26 Una similar acción toma lugar en el ritual de la purificación de un leproso (Lv 14:14, 17, 25, 28) Hartley, 113. La aplicación de la sangre del carnero a la persona del sacerdote era especial y significativa: el acto culminante de la consagración. Esto implicaba la total dedicación de su vida y de sus aptitudes al servicio de Dios. En forma simbólica, la sangre aplicada en la “oreja derecha”, santificaba ese órgano para que oyera la Palabra del Señor; puesta en la “mano derecha”, santificaba las manos del sacerdote para realizar su obra de mediador; puesta en el “pie derecho” santificaba su caminar por la vida como ejemplo para otros. Dicho de otra manera, la vida consagrada (la sangre) del sacrificio que el sacerdote acababa de ofrecer le era devuelta, con el propósito de que su vida pudiera estar consagrada al servicio del Señor. CBA, 1:666; Kaiser, 470; Hartley menciona que su oído era dedicado para recibir las instrucciones de Jehová, y sus manos y pies son declarados para cuidar esto. El lado derecho es elegido como el lado de honor. Hartley, 113.

27 El altar ya había sido ungido con aceite. Ya se le había aplicado la sangre de la ofrenda por el pecado y la sangre del holocausto (Lv 8:10, 15, 19, 24). Ahora era rociado con la sangre del carnero de las consagraciones. El altar recibía más atención que cualquier otra parte del santuario. Sin duda esto se debía a su importancia dentro del esquema de la expiación. En casi todos los sacrificios desempeñaba un papel importante. CBA 1:758.

28 La conexión entre el ritual de “llenar la mano de Aarón” y el término técnico de ordenación o consagración, que literalmente significa “llenar” son similares. Hartley, 113.

29 Al poner estas ofrendas en las manos de Aarón y de sus hijos, Moisés debía tomar las manos de ellos en las suyas propias y “mecerlas” delante de Dios. Es probable que el movimiento hacia adelante indicaba que la ofrenda pertenecía a Dios y que el movimiento hacia atrás indicaba que la ofrenda había sido aceptada por Dios, y devuelta, por así decirlo, con su bendición. Este era el acto de la consagración mediante el cual se realizaba la toma de posesión del cargo. De este modo Moisés transfirió a su hermano y los hijos de su hermano las funciones sacerdotales que hasta ese entonces él había desempeñado. Al mecer físicamente sus manos, los ayudó a realizar su primer acto sacerdotal. CBA 1:666.

consagraciones que le pertenecía (Éx 29:26; Lv 8: 29). Como se ve, la parte que le correspondía a Aarón y sus hijos era el pecho de la “ofrenda mecida” y la pierna de la “ofrenda reservada” del carnero de las consagraciones, así como de todos los sacrificios de paz de los hijos de Israel (Éx 29:27, 28).

Finalmente, Moisés tomaba el aceite de la unción y la sangre sobre el altar, y los rociaba sobre Aarón y sus vestiduras, asimismo sobre sus hijos y sus vestiduras, de este modo quedaban santificados ellos y sus vestiduras (Éx 29: 21; Lv 8: 30).³⁰ Estas vestiduras santas eran para los sacerdotes sucesores de los hijos de Aarón, para que sean ungidos con ella y consagrados con ella. De esta manera se ordenaba este mismo rito para los futuros sacerdotes de los hijos de Aarón (Éx 29:29 Cf. Nm 20:24-28).

Luego Moisés decía a Aarón y sus hijos que hiervan la carne en la puerta del tabernáculo de reunión y que la comieran con el pan que estaba en el canastillo de las consagraciones, y lo que sobre de la carne y del pan serían quemados, y nadie más podía comerlos porque eran santos (Éx 29:31-34; Lv 8:31, 32).³¹

Además, Aarón y sus hijos no debían salir del tabernáculo de reunión durante siete días, pues estos serían los días de las consagraciones (Lv 8:33). Cada día se ofrecía el becerro del sacrificio de expiación por el pecado, asimismo, durante estos días se haría expiación por el altar y se lo santificaría, de tal manera que al finalizar los siete días, cualquier cosa que toque el altar, quedaba santo (Éx 29: 36, 37).³²

30 Esta “sangre” y la “unción” parecen ser los únicos ritos exigidos para la consagración de los sacerdotes regulares (Lv 8:30). La mezcla del aceite con la sangre sugiere la necesidad de la justificación por la sangre expiatoria de Cristo (Ro 3:23-26) y la santificación por medio de la gracia del Espíritu Santo (Ro 15:16). CBA 1:666.

31 En relación con cada ofrenda de paz, se realizaba una comida ceremonial, de la cual participaban los sacerdotes que habían presentado la ofrenda (Lv 7:11-14). *Ibíd.*, 667. Esta comida ceremonial daba fin a la ceremonia de la consagración. El comer de la carne del carnero de las consagraciones era lo opuesto de comer la carne de la ofrenda por el pecado. Al comer de la carne del carnero, los sacerdotes eran consagrados para que pudiesen comer de la carne de la ofrenda por el pecado y llevar así el pecado del pueblo (Lv 10:17). *Ibíd.*, 758.

32 Toda la ceremonia de consagración debía repetirse siete veces, tanto para los sa-

De esta misma forma los futuros sacerdotes tenían que pasar siete días en el santuario (Éx 29:30).

Esta era la obra que Jehová mandó realizar con la finalidad de hacer expiación, por ellos, para ordenarlos y consagrarlos (Éx 29:33; Lv 8:34), cualquier transgresión de estas ordenanzas demandaban la muerte (Lv 8:35), por lo que Moisés lo hizo como se le había mandado (Lv 8:36).

Éxodo 39: 34-36, registra que la nube cubrió el tabernáculo, de tal manera que Moisés no podía entrar, porque la gloria de Jehová la llenó, esta era la nube que guiaba al pueblo, que de día era como sombra y de noche luz.

Klingbeil bosqueja el capítulo 8 como sigue:³³

Preparación para el ritual (2-4)	Lavamiento de Aarón y sus hijos (5-6)	Vistiendo a los hijos de Aarón (13)
Ungimiento del tabernáculo (10-11)	Ungimiento de Aarón (12)	Vistiendo a los hijos de Aarón (13)
Becerro de la expiación (14-17) - Purificación con sangre - Quemado de grasas	Carnero del holocausto (18-21) - Cortado el carnero - Lavado de entrañas	Carnero de las consagraciones (22-29) - Tocando la oreja
Ungimiento de Aarón y sus hijos con óleo (30)	Instrucciones finales (31-36)	

cerdotes como para el altar. *Ibíd.*, 667.

33 Klingbeil, *A Comparative Study of the Ritual of Ordination as Found in Leviticus 8 and Emar 369*, 137.

EL UNGIMIENTO DEL SUMO SACERDOTE Y EL SANTUARIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

Se analizará este unguimiento en base a los lineamientos del unguimiento realizado por Moisés a Aarón y sus hijos como sacerdotes en el contexto del bautismo de Jesús. Como también el unguimiento del santuario como es presentado en el libro de Hebreos y de Apocalipsis.

EL UNGIMIENTO DEL SUMO SACERDOTE JESÚS.

Esta sección revisa el unguimiento de Cristo en ocasión de su bautismo para el ejercicio de su sacerdocio.

CRISTO COMO SACERDOTE

El NT, en especial en el libro de Hebreos (2:17; 3:1; 4:14-5:10; 6:20; 7:26-28; 8:1, 2; 9:11-10:18), se presenta a Cristo en una de sus más variadas facetas,³⁴ la de Sumo Sacerdote. De acuerdo con Mueller,³⁵ Pablo usó tres términos en Hebreos para describir el ministerio sacerdotal de Cristo: sacerdote,³⁶ sumo sacerdote³⁷ y sacerdocio.³⁸ Además de estas alusiones, la estructura, tipo concéntrica del capítulo 10 de Hebreos presenta claramente el sacerdocio de Cristo:³⁹

34 Las facetas van desde Salvador, Señor, Hijo de hombre, Siervo del Señor, Mesías, Cordero de Dios, Logos, etc. Ver: Frank Stagg, *Teología del Nuevo Testamento* (Usa: Casa Bautista de Publicaciones, 1988), 46.

35 Ekkehardt Mueller, *Acerquémonos con confianza al trono* (Buenos Aires: ACES, 2003), 49.

36 Pablo usó el término sacerdote y palabras relacionadas con él 35 veces en el libro a los Hebreos. Aunque los términos también se usan para el sacerdocio levítico y el sacerdocio de Melquisedec, el contexto siempre es el sacerdocio de Jesús... cinco veces se habla de Jesús como Sacerdote en Hebreos. Tres de las cinco veces, se aplica a él la misma cita del Antiguo Testamento (Sal 110:4; en He 5:6; 7:17, 21). Él no es sólo el Sacerdote, sino también el Gran Sacerdote (He 10:21). Mueller, 49.

37 Diez veces se lo llama a Jesús Sumo Sacerdote (He 2:17; 3:1; 4:14, 15; 5:5, 10; 6: 20; 7: 26; 8:1; 9:11). Mueller, 49.

38 Una vez se menciona su sacerdocio en He 7:24. Mueller, 49.

39 William L. Lane. *Hebrews: A Call to Commitment* (USA: Hendrickson Publish-

A. Las provisiones inadecuadas de la ley levítica por lo repetitivo de los sacrificios que ofrecían (10:1-4)

B. Los sacrificios repetidos reemplazados por el único sacrificio de Cristo (10:5-10)

B1 Los sacerdotes levíticos son sustituidos por el sacerdote Cristo (10:11-14)

A1 La adecuación de las provisiones del nuevo pacto (10:15-18)

Otra evidencia del sacerdocio de Jesús establecido se presenta en la frase “sentarse a la diestra de Dios” en He 1:3, 13; 8:1; 10:12, 13; 12:2. Frase que se toma del Salmo 110:1.⁴⁰ El NT da testimonio repetidamente que después del ofrecimiento de Cristo en la cruz mediante su muerte (He 7:27), subió al cielo (Hch 1:9-11), y está “sentado a la diestra de Dios” (Mt 26:64; Mr 14:62; 16:19; Hch 2:33; 5:31; 7:55, 56; Ro 8:34; Ef 1:20; 2:6; Col 3:1; 1 P 3:22; Ap 3:21). Hasel menciona que esta entronización significa “un lugar de honra y una posición de poder de parte del Exaltado; marca la transición de su ministerio terrestre para su ministerio celestial y como tal constituye la inauguración de Cristo como sacerdote celestial (He 7:15; 8:4; 10:21) y Sumo Sacerdote (He 2:17; 3:1; 4:14; 5:5, 10: 6:20; 7: 26; 8:1; 9:11)”.⁴¹

Sólo en una ocasión se hace referencia a la posición del Hijo del Hombre “de pie” a la diestra de Dios, cuando apedrearon a Esteban (Hch 7: 55, 56), Hasel menciona que este pasaje describe la función celestial del entronizado Señor como testigo y abogado de Esteban, como también su sustentador e intercesor. Aquel que es condenado por los hombres experimenta la vindicación del cielo.⁴²

ers, 1994), 130.

40 Este Salmo presenta al Mesías como Sacerdote y Rey. Para mayor información véase: Frank B. Holbrook, “Christ’s Inauguration as King-Priest”, *JATS*, 5, 2 (1994) 136-152.

41 Hasel, Gerhard, Redención divina hoy, Estudios sobre la doctrina del santuario (Perú: SALT), 190.

42 Cf. Sal 109:6, 31; Zac 3:1 se deduce que en los juicios israelitas era costumbre que el abogado permaneciese en pie a la diestra de la persona que era juzgada citado por Hasel,

EL BAUTISMO DE JESÚS COMO EL UNGIMIENTO DEL SUMO SACERDOTE

De acuerdo a los lineamientos del ungimiento de Aarón y sus hijos como sacerdotes realizado por Moisés, el NT presenta el momento de la unción de Jesús como Mesías y sumo sacerdote por el Espíritu Santo, en ocasión de su bautismo (Mr 1:14; Lc 4:18; Hch 10:38; He 9:12). Es interesante notar que cada sacerdote tenía que ser ungido antes de presentar el sacrificio e iniciar el ministerio en el santuario, asimismo, Cristo, de acuerdo con He 7:26, 27, se ofreció una vez para siempre antes de iniciar su ministerio sacerdotal (Cf. He 8:3; 9:11-14, 24-26; 10:12). El sacerdocio incluía la función de presentar sacrificio por sí mismo.

Después de este evento se inaugura el ministerio público de Cristo⁴³ y Jesús es llevado por el Espíritu Santo al desierto para ser tentado por el diablo (Mt 4:1).⁴⁴

Los evangelios narran, con respecto al bautismo de Jesús, que mientras iba de Nazaret a Galilea (Mr 1:9), Jesús viene para ser bautizado por Juan (Mt 3:13) y aunque Juan considerándose indigno se oponía (Mt 3:14) Jesús le dice que lo permita, por que conviene que cumplan toda justicia. Entonces Jesús es bautizado, y al salir del agua, mientras oraba (Lc 3:21) el cielo se abrió y el Espíritu de Dios descendió como paloma y se posó sobre él (Mt 3:16; Mr 1:10; Lc 3:22; Jn 1:32) y del cielo se escuchó una voz que dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mt 1:17; Mr 1:11; Lc 3:22), Seguidamente Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado (Mt 4:1).

Este evento trasciende el significado del bautismo,⁴⁵ es la transición

204.

43 Hagner, 57, 58; Matthew Henry, *Comentario exegético-devocional a toda la Biblia* (Terrasa, España: CLIE, 1983), 42.

44 Esta es una alusión directa al comienzo del gran conflicto que llevaría a Cristo hasta la cruz del calvario.

45 Donald A Hagner, *Matthew 1-13*, Word Biblical Commentary, vol. 33A, eds. Da-

entre el trabajo de preparación y la aparición del cumplimiento profético. Este es el reconocimiento de la identidad mesiánica y sacerdotal de Jesús, por la misma Deidad. En este escenario, se mencionan tres fenómenos sobrenaturales, el primero: “los cielos fueron abiertos”. Es interesante notar que Esteban también, antes de ser apedreado, vio los cielos abiertos (Hch 7:56). Estrada menciona que la experiencia de Esteban tuvo el propósito de fortalecerlo para enfrentar la muerte y la de Jesús para iniciar su ministerio.⁴⁶

La segunda manifestación sobrenatural, es ver al “Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él”. Juan menciona que se posó sobre él (Jn 1:32). El verbo “posó” es el mismo que se emplea en Jn 15 donde se traduce como permanecer. En ese sentido, aquí también se puede traducir como “permaneció sobre él”, dando a entender que luego el Espíritu no lo abandonó. Todo el ministerio de Jesús estuvo bajo la dirección y poder del Espíritu Santo.⁴⁷

El “Espíritu Santo” es una alusión al unguento del Siervo por el Espíritu (Is 11:1, 2; 42:1; 61:1). Asimismo, la unción con el aceite sagrado se utilizaba en el rito de consagración de los reyes (Sal 2:2) y de los sacerdotes (Ex 29:7; Lv 8:12). Al abrirse los cielos y la venida del Espíritu de Dios en forma de paloma, son una declaración de que Jesús ha sido unguento por Dios vid A Hubbard y Glenn Barker (Waco, TX: Word Books, 1993), 54; El bautismo de Jesús ha resultado difícil de entender, ya que era para arrepentimiento, con el fin de obtener perdón de los pecados; pero, si Jesús, no necesitaba arrepentirse, ni el perdón, entonces este bautismo tuvo otro propósito, entre los que destaca Barclay esta: que Jesús estaba esperando que llegaría su momento, que sonara su hora, y cuando surgió Juan, Jesús reconoció que su hora había llegado; La gente judía, como nunca antes, al ser bautizada era consciente de su pecado y necesidad de Dios, esta era una oportunidad para Jesús, y en su bautismo se identificó con todas las personas que había venido a salvar. William Barclay, *Evangelio según San Mateo en Comentario al nuevo Testamento*, Vol 1. (Barcelona: CLIE, 1991), 76, 77; White menciona que Jesús no recibió el bautismo como confesión de culpabilidad propia, sino que se identificó a sí mismo con los penitentes de Israel que respondían a la predicación de Juan. Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1955).

46 Antonio Estrada, *Mateo en Comentario Bíblico mundo Hispano*, Vol 14. Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli Eds. (Texas: Editorial mundo Hispano, 2002), 71, 72.

47 Estrada, 71, 72.

para llevar a cabo un ministerio especial. De esta manera el unguimiento tenía el propósito de proporcionar el poder necesario para cumplir la tarea que se le había asignado. Este hecho fue reconocido por Pedro (Hch 10:38), por Jesús (Lc 4:18) y por Pablo (He 1:9).

La tercera manifestación sobrenatural se encuentra en la voz que habló del cielo y dijo “este es mi hijo amado en quien tengo contentamiento”, esta frase es una declaración mesiánica dada en Salmos 2:7 e Is 42:1. En Is 42:1 (“este es mi siervo, yo lo sostendré, mi escogido; en quien mi alma tiene contentamiento. He puesto sobre él mi espíritu; el traerá justicia a las naciones”), el profeta describe la misión mundial del siervo de Jehová, el siervo sufriente, quien obedecería perfectamente la voluntad de Dios.⁴⁸ y en Sal 2:7b (Mi hijo eres tú, yo te engendrado hoy⁴⁹) Jehová elige a un hijo de David para reinar sobre Israel, todos los judíos entendían que este Salmo era una descripción del Mesías venidero, el poderoso rey de Dios, quien establecería su reino en la tierra.⁵⁰

Por lo tanto, Jesús es el verdadero Sumo Sacerdote, que fue ungido en ocasión de su bautismo y como tal puede realizar la gran expiación (He 2:17; 8:3; 9:11, 12). Este sacrificio sobrepasa sobremanera los sacrificios que se realizaban en el santuario terrenal, lo cuales tipificaban al verdadero y único sacrificio de Cristo por nosotros (He 7:27; 9:24-26; 10:11-14).

LA INAUGURACIÓN DEL MINISTERIO DE CRISTO EN EL SANTUARIO CELESTIAL EN EL LIBRO DE HEBREOS

Hebreos 10:19-22 presenta la inauguración del ministerio del verdadero Sumo sacerdote en el verdadero santuario que está en el cielo:

Teniendo, pues hermanos, plena seguridad para entrar en el

48 Estrada, 72.

49 David Cortés-Fuentes, *Mateo* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2006), 31.

50 Estrada, 72.

santuario en virtud de la sangre de Jesús. Por este camino nuevo y vivo, inaugurado por él para nosotros, a través del velo, es decir de su carne. Y con un sumo sacerdote al frente de la casa de Dios. Acercuémonos con sincero corazón, en plenitud de fe, purificados los corazones de conciencia mala y lavados los cuerpos con agua pura.⁵¹

Estos versículos presentan el comienzo de la obra sacerdotal de Cristo en el Santuario Celestial lo que abrió un camino nuevo de acceso a Dios (10:20).⁵² El verbo “inaugurado” del griego *evnekai,nisen* de la raíz *evgkaini,zw* (*enkainízo*) significa “dedicar”, “inaugurar”, “renovar”, “consagrar”,⁵³ y se usó en el versículo 18 para referirse, también, a la inauguración del primer pacto.⁵⁴ Por lo cual Coenen argumenta que este verbo indica que “la nueva alianza, en analogía con la antigua, es inaugurada, o sea, se la hace efectiva, con sangre, y más concretamente con la sangre de Jesucristo (He 9:18)”,⁵⁵ De esta manera, así como el antiguo pacto y su santuario fueron inaugurados, Jesús inauguró el nuevo pacto (cf. Dn 9:27) y su ministerio en el santuario celestial lo que proveyó acceso al trono de la gracia (He 4:14-16).⁵⁶

Otra referencia a la inauguración del ministerio de Cristo en el Santuario Celestial ocurre en He 10:11, 12.

Ciertamente, todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la Diestra de Dios.

Estos versículos no usan el verbo “inaugurar” pero se encuentra

51 Biblia de Jerusalén, la cursiva es nuestra.

52 Ángel Manuel Rodríguez, “The Sanctuary” en *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*, ed. Raoul Dederen (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2000), 391, 2.

53 Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bieterhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1984), 1: 178.

54 Rodríguez, *The Sanctuary*, 392.

55 Coenen, 1: 178.

56 Mueller, 91, 92.

conceptos asociados con él, como explica Rodríguez, pues se describe a Cristo como llegando al Santuario celestial por primera vez, después de su ascensión, y entrando en él después de obtener la redención eterna en la cruz.⁵⁷ Así como en la antigüedad, la entrada al santuario estuvo precedida por un acto expiatorio de redención. Así también He 9:12 se contrasta la sangre de Cristo con la sangre de “machos cabríos y de becerros”, que se usó en la inauguración del santuario terrenal. La sangre de Cristo hace posible la iniciación de su ministerio sumo sacerdotal.⁵⁸ De esta manera Cristo no entró “en el santuario hecho por los hombres, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios”.⁵⁹

Además, se puede observar un obvio paralelismo entre Hebreos 10:19-22 y 6:19, 20:

He 6:19, 20	He 10:19, 20, 22.
Confianza (ancla del alma)	libertad, confianza, valentía
Cristo entró	Cristo inauguró
Sumo sacerdote	Gran sacerdote
Velo	velo
Precursor	abrió... acerquémonos

De acuerdo con este paralelismo, Jesús entró al Santuario Celestial por nosotros como precursor (6:20). De esta forma inauguró un camino nuevo y vivo (He 10:20), por el cual puede oficiar los beneficios de su sangre delante del Padre, a fin de que el creyente pueda seguir con fe. El velo, *katapetásmatos*, al que se hace referencia, puede señalar, tanto al primer velo, que daba entrada al lugar santo y lo separaba del patio, o al segundo, que daba entrada al lugar santísimo y lo separaba del lugar santo.⁶⁰ Sin

⁵⁷ Rodríguez, “The Sanctuary”, 392.

⁵⁸ Ibid.; cf. Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996), 1: 1142.

⁵⁹ Elena G. White, *Historia de los patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 1985), 371.

⁶⁰ Alberto Treiyer, *El día de la expiación y la purificación del Santuario en el Pen-*

embargo, en base a los lineamientos del unguimento del santuario efectuado por Moisés, al cruzar el velo que separaba el lugar santo del santísimo, para unirlo, podemos definir que el velo, al que se hace mención, se refiere al segundo velo que separa el lugar santo del santísimo, en el santuario celestial.⁶¹ Es importante señalar que el santuario al cual se hace referencia aquí, no es el lugar santísimo, sino el verdadero santuario celestial como un todo.⁶²

Bruce comenta: Este camino nuevo y vivo lo abrió (dedicó) Jesús para nosotros mediante su encarnación y muerte.⁶³ Así como los sacerdotes no podían entrar al santuario terrenal sin derramamiento de sangre, Cristo, se ofreció una vez para siempre y él está sentado a la diestra del trono de la gracia. De tal manera que Cristo es el camino (Jn 14:6), él padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios (1 P 3:18).⁶⁴

De acuerdo con estos pasajes su entrada al santuario, está relacionada con un ministerio que comienza en el cielo, y no con un ministerio que termina. Este ministerio lleva, por supuesto, también al lugar santísimo, pero en su etapa final (He 9:23-28; Ap 11:18-19; cf. Dn 8:14).⁶⁵

tateuco, en los libros históricos, en los profetas, en Hebreos y en Apocalipsis (Argentina: Asociación casa Editora Sudamericana, 1988), 403. Esto lo hace basado en Num 18:7 donde se usa la expresión “del velo adentro” para referirse al ministerio que debía efectuarse en el interior de los dos compartimentos del santuario terrenal.

61 Mueller, 94.

62 William L. Lane. *Word Biblical Commentary. Hebrews 9.13. Vol 47* (Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1991), 283; Archibald Thomas Robertson, *Imágenes Verbales del Nuevo Testamento 7 Vols.* (Barcelona: Editorial CLIE, 1990), 443.

63 Bruce, F. F., *La epístola a los Hebreos* (Grand rapids, MI: William B Eerdmans Publishing Co, 1994), 252.

64 Ibid.

65 Treiye, 403

LA INAUGURACIÓN DEL MINISTERIO DE CRISTO EN EL SANTUARIO CELESTIAL EN EL LIBRO DE APOCALIPSIS

De acuerdo con la estructura global del libro de Apocalipsis, los capítulos 4 y 5 presentan los detalles de la consagración e inauguración del Santuario Celestial, cuando Cristo ascendió a los cielos. Davidson identifica la siguiente estructura:⁶⁶

1:12-20 (1) Tierra – Centro de la obra terrestre de Cristo (combinado con imágenes del lugar santo).

4-5 (2) Inauguración del santuario celestial – (mescla meticolosa de imágenes del santuario más centrado en el lugar santo).

8:3-5 (3) Intercesión en el santuario celestial (lugar santo).

11:19 (4) Juicio en el santuario celestial – (lugar santísimo).

15:5-8 (5) Cesación del ministerio del santuario celestial.

19:1-10 (6) Doxología en el cielo – (ausencia de imágenes explícitas al santuario Celestial).

21:1-22:5 (7) Retorno a la tierra – “el tabernáculo de Dios con los hombres”.

Paulien, de acuerdo con esta estructura, sugiere un quiasmo:⁶⁷

(1) Apoc 1:12-20	TIERRA
(2) Apoc 4 y 5 (Inauguración)	CIELO
(3) Apoc 8:3-5 (intercesión/lugar santo)	CIELO
(4) Apoc 11:19 (Juzgamiento/Lugar santísimo)	CIELO
(5) Apoc 15.5-8 (Cesación)	CIELO
(6) Apoc 19:1-10 (Ausencia)	CIELO

⁶⁶ Richard M. Davidson, “Sanctuary Typology”, en *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies*, vol. 1, ed. Frank B. Holbrook (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute of the General Conference of Seventh-Day Adventists, 1992), 115.

⁶⁷ Jon Paulien, “The Role of the Hebrew Cults, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the book of Revelation”, *AUSS* 33, 2 (1995): 255.

Así, la tipología del santuario forma una base estructural del libro de Apocalipsis, de tal manera que el progreso del libro, está conectado con el servicio, tanto del diario (*t'mîd*)⁶⁸ como del anual, (*yôm kippûr*; 11:19),⁶⁹ en la realidad del verdadero santuario celestial, donde se localiza la actividad redentora de la divinidad.⁷⁰

De acuerdo con la estructura del libro, en Apocalipsis 4 y 5 se desarrolla la inauguración del ministerio de Cristo, el verdadero sumo sacerdote en el santuario celestial. Gulley menciona que la inauguración del Rey/Sacerdote no es un acto que finaliza en sí mismo. En cambio, esta fue la inauguración

68 La palabra hebrea *t'mîd* ocurre 104 veces en el AT. Empleada como un adjetivo o adverbio significa “continuo” o “perpetuo”; véase Gerhard Pfandl, *Daniel vidente de Babilonia* (Buenos Aires: ACES, 2004), 77. Sin embargo, en el libro de Daniel esta palabra está prefijada por el artículo *ha*, lo cual define y convierte a *t'mîd* en sustantivo. Por lo tanto su traducción es “el continuo”; véase Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico*, Vol. 2 (Lima: Ediciones Theológika, 2007), 278. El AT lo emplea en conjunción con el holocausto (Ex 29:38, 42), el pan de la proposición (Ex 25:30; Lv 24:8), el fuego de las lámparas (Ex 27:20; Lv 24:2-4), la ofrenda del incienso (Ex 30:8), el fuego del altar (Lv 6:13); la mediación diaria/continua del sumo sacerdote, como lo representaban sus vestiduras especiales (Éx 28:29, 30, 38); y la ofrenda regular de granos del sumo sacerdote (Lv 6:20). En otras palabras, el término designaba las diferentes actividades realizadas continuamente por el sacerdote en el santuario. Éstas incluían los ritos que se hacían tanto en el atrio como en el lugar santo del santuario. Por lo tanto el término “continuo”, resume en forma precisa la obra diaria de los sacerdotes en el lugar santo durante todo el año. Rodríguez enfatiza que esta palabra nunca se asocia con la obra del sumo sacerdote en el lugar santísimo durante el día de la expiación. Rodríguez, *Fulgores de gloria*, 52; Rodríguez, “Daniel 8, 9. El santuario y su purificación”, *Ministerio adventista* (septiembre-diciembre, 250, 1994): 19-25; (Noviembre-diciembre, 251, 1994): 19-26. Para mayor información véase: Alberto R. Treiyer, *El Día de la expiación y la purificación del santuario, en el Pentateuco, en los libros históricos, en los profetas, en Hebreos y en Apocalipsis* (Buenos Aires: ACES, 1988), 320-333; Gerhard F. Hasel, *Redención divina hoy: Estudios sobre la doctrina del santuario* (Lima: Ediciones SALT, 1981), 59, 60.

69 Esta frase hace referencia a la fiesta del día de la expiación (מִיּוֹם הַכִּפּוּרִים) la que figura en Lv 23:27 y 25:9, que tenía lugar una vez por año. Para mayor información véase Treiyer, *El Día de la expiación y la purificación del santuario*, 27, 28.

70 La tipología del santuario en el libro de Apocalipsis es la llave para la interpretación de los mensajes para la iglesia y especialmente para el fin del tiempo. Davidson, “Sanctuary Typology”, 99, 100.

de un proceso que continúa hasta el fin del juicio preadvenimiento. Entonces la inauguración del Rey/Sacerdote fue una inauguración de su trabajo Real/Sacerdotal que incluye el *t'mîd*, la expiación y la intercesión; y el *yôm kippûr*, el juicio preadvenimiento.⁷¹

Es importante señalar, que antes de la inauguración de Apocalipsis 4 y 5 se presenta el marco de fondo de esta visión, en la presentación de Cristo a las siete iglesias (Ap 2:1, 8, 12, 18; 3:1, 7, 14). Entonces el séptimo mensaje finaliza con una referencia a la ascensión de Cristo (3:21). Esto es lo lógico, como introducción, para lo que viene en Apocalipsis 4 y 5.⁷²

Este último versículo (3:21) presenta dos aspectos importantes: primero que Cristo es presentado como, sentado en el trono del padre, y segundo, a los santos vencedores se les promete sentarse con Cristo en su trono.

El hecho de que Cristo esté sentado en el trono del Padre es interpretado por algunos como una evidencia de que la entronización ya tuvo lugar. Sin embargo, Apocalipsis 4, al igual que 3:21, prepara la escena del capítulo 5. Sólo Dios es declarado digno de reinar en Apocalipsis 4, sólo Cristo es declarado digno de reinar en Apocalipsis 5.

El hecho de “sentarse a la diestra, en el trono” (cf. He 1:3; 8:1) significa “corregencia” e intercesión.⁷³ Cristo se reunió ante su Padre y fue restituido al estatus que tenía antes, y se sentó en su trono como “corregente”. Este hecho lo comprobó Esteban en su visión corta ante el auditorio que lo juzgaba (Hch 7:55, 56).⁷⁴

El capítulo 4 de Apocalipsis presenta la visión del “trono”, describiendo al Ser que está sentado en él (v. 3); asimismo, se describe lo que está a su

71 Norman R. Gulley, “Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?”, *JATS*, 8, 1-2 (1997): 60. Para ver la evidencia de que Apocalipsis 4 y 5 no se refiere a el juicio preadvenimiento ver páginas, 60-64.

72 *Ibid.*, 69.

73 Turpo, “El ‘ungimiento del santísimo”, 29, 30

74 Turpo, “El ‘ungimiento del santísimo”, 30; Hasel, 204.

alrededor: los 24 ancianos con sus coronas, también en sus tronos (v. 4);⁷⁵ los 4 seres vivientes (v. 6, 7), estos últimos decían sin cesar, día y noche: “Santo, santo, santo, es el Señor Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir” (4:8). Estas son las mismas palabras que cantan los serafines a Dios, el Padre que está sentado en su trono alto y sublime, en Is 6:1-3. De esta manera, se muestra claramente que la Persona que está sentada en el trono es el mismo en los dos eventos, tanto en Isaías como en Apocalipsis, Dios el Padre.⁷⁶

Los 24 ancianos adoran a Dios el Padre, diciendo: “Señor digno eres de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tu creaste todas las cosas y por tu voluntad existen y fueron creadas” (4:11). Aquí Dios el Padre es adorado por ser el Creador del universo (He 1:1, 2). Es por esto que Él es digno de sentarse en el trono: porque Él hizo cada una de sus creaturas. Tiene

75 LaRondelle menciona que en el “Israel de la antigüedad se pusieron aparte 24 órdenes sacerdotales de la tribu de Leví para atender el orden del culto sagrado y también 24 órdenes para el ministerio de profetizar, con el acompañamiento de liras, arpas y címbalos (1 Cro 24:3, 4; 25:1, 6, 9-31). Esto indica que Juan vio en el cielo a los representantes del pueblo de Dios del viejo pacto”. De esta manera, “los 24 ancianos pueden verse como hombres glorificados que han salidos victoriosos sobre el pecado y la tentación. Todos murieron como vencedores. Tienen tres características que cumplen las promesas de Cristo a los fieles en Apocalipsis 2 y 3: los tronos, los vestidos blancos y las coronas de victoria (3:5, 11, 21)”. “Así que pueden ser identificados con los santos gloriosos que fueron levantado de los muertos poco después de la propia resurrección de Jesús (Mt 27:52, 53; Ef 4:8).” LaRondelle cita a White para explicar esto: “Aquellos favorecidos santos salieron glorificados. Eran santos escogidos de todas las épocas, desde la creación hasta los días de Cristo... atestiguaban que por el formidable poder de Jesús habían salidos de sus sepulcros”. (PE, 183, 4). “Ascendieron con él como trofeos de su victoria sobre la muerte y el sepulcro” (DTG 730). La presencia de los ancianos en el cielo expresa la convicción de que de hecho había tenido lugar la exaltación de Cristo”. Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin, enfoque contextual-bíblico* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 1999), 116, 117. Shea menciona que la palabra “ancianos es usada en el NT para los ancianos humanos de la iglesia y no para los ángeles, entonces estos ancianos podrían ser tomados como seres humanos... La pregunta que surge es cuando estos seres humanos llegaron a la asamblea alrededor del trono de Dios en el cielo en el tiempo de Juan. Teniendo en cuenta que la inmortalidad del alma no es una doctrina bíblica, entonces deben de proceder de alguna resurrección. Sólo una especial resurrección es mencionada en conexión con la muerte de Cristo en la cruz (Mat 27:51, 52). Es probable, por lo tanto, que estos ancianos alrededor del trono vienen de la resurrección especial”. Shea, *The Cultic Calendar in Revelation*, 123.

76 Gulley, 71.

el derecho a reinar sobre la base de ser el Creador de todos los seres creados. Esta escena es el telón de fondo de Apocalipsis 5, semejante a Apocalipsis 3:21. Ambos preparan el camino para la parte central en Apocalipsis 5.⁷⁷

El capítulo 5 presenta la ascensión del Cordero al trono, lo cual produce una armonía de cantos de alabanza. En los primeros versículos, el foco de la visión se halla sobre el “libro sellado” que está en la “mano derecha” del que está sentado en el trono, que nadie podía abrir. Luego el foco cambia al “Cordero”, que es el “león de la tribu de Judá, la raíz de David”, quien toma el “libro sellado” al realizarse esto, el cielo irrumpe en exclamaciones de alabanzas y adoración.

La mano derecha, de acuerdo al contexto bíblico, tanto del AT (Sal 110: 1, 5), como del NT (Hch 2:32, 33; Mr 16:19; Ro 8:34; Ef 1:20; Col 3:1; He 10:12; Mt 26:64; Mr 14:62; Lc 22.69) señala un lugar de corregencia en el trono. Esto, como ya se indicó, sugiere que el Cordero, Cristo, está ocupando el trono como corregente con el Padre desde su ascensión.⁷⁸

El acto cuando el “Cordero” toma el “libro”, tiene sus raíces en Dt 17:18-20; 2 R 11:12; Zac 6:12, 13 (V. LXX).⁷⁹ El contexto de estos versículos es la entronización de un rey y la entrega de un rollo, o el libro del pacto,⁸⁰ que cumple un rol significativo en la escena de la entronización. Este “libro” que contiene el pacto que Dios realizó con Israel recuerda al rey que él es solamente un sirviente del Rey de reyes celestial. De esta forma, el rey humano cumple el rol de corregente del rey celestial, mientras es fiel al pacto como se señala en el libro. De esta manera, en Apocalipsis 5, únicamente el cordero que fue inmolado, cuya muerte ha hecho posible

77 Ibid.

78 Gulley, 72.

79 Ranko Stefanovic, “The Background and Meaning of the Sealed Book of Revelation 5” (Tesis Doctoral, Andrews University, 1995), 73.

80 Gulley menciona que el libro del pacto es el libro de Deuteronomio que era la guía del rey en su reinado que también representa el pacto eterno de Dios con la humanidad, lo cual incluye las Escrituras, el libro de Apocalipsis y el juicio. Pero en Apo 5, su función dentro de la ceremonia de inauguración del reinado, en vez de su contenido, es el foco importante. Gulley, 73.

el cumplimiento del pacto hecho a Abrahán y sus descendientes ya sean estos físicos o espirituales, es digno de abrir el libro.⁸¹ Esto significa su entronización como corregente del Padre.

Asimismo, Cristo es llamado “la Raíz de David” (5:5). De acuerdo al contexto del AT (Is 11:1; Zac 3:8; Jer 23:5, 6; Jer 33:15, 16; Is 11:10) este es el título dado a un nuevo David, que sería sacerdote y rey⁸² sobre las naciones en vez de ser rey de una nación. Así, este nuevo David sería mucho más de lo que fue el histórico David. En Zac 6:12, 13, versión LXX se menciona: “he aquí el varón cuyo nombre es la rama; y el crecerá de su tronco, y edificará la casa del Señor. Y Él recibirá poder, y se sentará y regirá sobre su trono; y allí será un sacerdote a su mano derecha, y un consejero pacífico entre ambos”. En este versículo se muestra nítidamente que la “rama” de David, se sentará y regirá en su trono, y será sacerdote a su mano derecha.⁸³

El hecho de que la frase “raíz de David” es mencionada en Apocalipsis 5 es una evidencia del estatus del Cordero como Rey y Sacerdote. Gulley, continúa mencionando que el nuevo David ha entrado dentro de la tensión escatológica del Nuevo Testamento entre el “ya” y el “todavía no”. Él ya es el nuevo David como un corregente sobre el trono de su Padre. Pero “todavía no” es vestido plenamente como el nuevo David sobre su propio trono, lo cual sucederá en la Segunda Venida.⁸⁴

Asimismo, la mención “el león de la tribu de Judá” tiene antecedentes veterotestamentarios como también en la cultura del Antiguo Cercano Oriente, en este último, el león es considerado como un símbolo de realeza y divinidad, lo que también está presente en la Biblia hebrea. Así por un lado el león está asociado con la realeza (2 S 17:10; Jer 50:17; Ez 22:25; Sof 3:3-4; Prov 20:2) y por otro lado, el león es usado simbólicamente para

81 Gulley, 74.

82 Holbrook, 136-152.

83 Gulley, 76.

84 Ibid.

YHWH (Isa 31:4; Jer 25:38; 49:19; Lam 3:10; Ose 5:14; 11:10; 13:7; Joel 3:16; Amós 1:2; 3:8).⁸⁵ De esta manera “la raíz de David”, y “el león de la tribu de Judá” apuntan a la posición de Cristo como un Rey.⁸⁶

Teniendo en cuenta esta perspectiva, Apocalipsis 4 y 5 cobra un sentido profundo. La escena comienza con el Padre que está sentado en su trono, que es honrado y adorado como Creador (cap. 4). En su mano derecha tiene un libro sellado con siete sellos (5:1), y nadie podía abrirlo, ni mirarlo (v. 3), esto produjo tristeza en Juan (v. 4), sin embargo se acerca uno de los ancianos y le dice que no llore porque: “el león de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus sellos” (v. 5). En ese momento Juan ve en medio del trono, “un Cordero de pie, como inmolado” (v. 6) que tomó el libro de la mano derecha de Dios el Padre (v. 7).

Este es el momento de la inauguración, la acción de tomar el libro señala la ascensión de Cristo al trono y su instalación como corregente a lado del Padre lo cual produce que el cielo rompa en tumultuosa aclamación, “Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos porque fuiste inmolado y con tu sangre nos has redimido para Dios de todo linaje, lengua, pueblo y nación” (Ap 5:9). “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar: el poder, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Ap 5:12). Y todo lo creado prorrumpió: “Al que está sentado en el trono y al Cordero sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder por los siglos de los siglos” (v. 13) y los 4 seres vivientes dijeron: “amén” y los 24 ancianos se “postran sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos” (v. 14).⁸⁷

85 Martin Pröbstle, “El ‘León de Judá’: entendiendo Génesis 49:8-12”, *Theologika* 29, no. 2 (2014): 143-146.

86 *Ibid.*, 76, 77.

87 Gulley ve en el versículo 14 la imagen de la Segunda Venida donde nuevamente el Cordero será coronado. Gulley, 74-75; LaRondelle ve esta imagen al mencionar “En el capítulo 5 Cristo recibe el reconocimiento cósmico-universal de su deidad porque “toda criatura” adora a Dios y al Cordero. En la visión de Juan, el círculo de adoradores ha ido constantemente en aumento. Primero, el círculo íntimo de los 4 serafines, después se añadieron los 24 ancianos seguidos por los millones de millones de ángeles. Finalmente,

CONCLUSIÓN

La ceremonia del unguimento de Aarón, sus hijos y el santuario estableció el *t'mîd*, es decir el ministerio sacerdotal, lo que implica tanto el sacrificio diario como la diaria intercesión sacerdotal. De la misma forma, la inauguración del ministerio de Cristo como sumo sacerdote del santuario celestial fue realizada por medio del unguimento del Mesías, en ocasión de su bautismo el año 27 d.C., lo que le permitió realizar el gran sacrificio expiatorio por los pecados del mundo, que a su vez lo llevaron en su ascensión a inaugurar el ministerio intercesor en el verdadero santuario celestial. Esto puede bosquejarse de la siguiente forma:

	Atrio del santuario	Lugar santo
Sacerdote aarónico	Continuo sacrificio	Continua intercesión
Sacerdote celestial	Único gran sacrificio expiatorio	Ministerio intercesor

De este modo, son importantes su unguimento, muerte y ascensión, lo cual daba por inaugurada la primera fase del ministerio sumo sacerdotal de Cristo en el santuario celestial, lo que en su segunda fase lo llevaría al lugar santísimo, al día escatológico de la expiación.

Como el Santuario celestial existía antes que el terrenal, la inauguración no fue tanto del Santuario como del ministerio de Cristo. Hasta ese momento Dios había perdonado a los seres humanos sobre la base de la futura muerte y sacerdocio de Cristo (Ro 3:25; He 9:15). Después de su ascensión el perdón estuvo basado en un sacrificio consumado. El “unguimento” señalaba el comienzo de la aplicación de los méritos de la vida terrenal de Cristo y su

el círculo más exterior de todos los seres creados en el universo se unen en la adoración y alabanza de la majestad de Dios. Este es el objetivo final hacia el cual avanza la historia y que se cumplirá en el fin”. De esta manera, “El cielo anticipa esta celebración del reino de Dios y del Cordero en la Nueva Jerusalén (Ap 21:22-27: 22-15).” LaRondelle, 124.

muerte expiatoria.⁸⁸

REFERENCIAS

ALBERTO, Treiyer. **El día de la expiación y la purificación del Santuario en el Pentateuco, en los libros históricos, en los profetas, en Hebreos y en Apocalipsis**. Argentina: Asociación casa Editora Sudamericana, 1988.

ÁNGEL, Manuel Rodriguez. **The Sanctuary Handbook of Seventh-Day Adventist Theology**. MD: Review and Herald Publishing Association, 2000.

ANTONIO, Estrada. **Mateo**: Comentario Bíblico mundo Hispano, Vol 14. Texas: Editorial mundo Hispano, 2002.

ARCHIBALD, Thomas Robertson. **Imágenes Verbales del Nuevo Testamento** . 7 Vol. Barcelona: Editorial CLIE, 1990.

BRUCE, F. F. **La epístola a los Hebreos**. Grand rapids. MI: William B Eerdmans Publishing Co, 1994.

DAVID, Cortés-Fuentes. **Mateo**. Minneapolis: Augsburg Fortress, 2006.

DONALD, A. Hagner. **Matthew 1-13**: Word Biblical Commentary. vol. 33A. Waco. TX: Word Books, 1993.

EKKEHARDT, Mueller. **Acerquémonos confiadamente al trono**. Buenos Aires: ACES, 2003.

ELENA, G. White. **El Deseado de todas las gentes**. Boise. Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1955.

88 Ángel Manuel Rodriguez, “The Sanctuary” en *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*, ed. Raoul Dederen (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2000), 391, 2. Para mayor información véase Joel Turpo, “Estudio exegético de Daniel 9:24 en relación a la frase ‘ungir el santo de los santos’” (tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2010).

ELENA, G. White. **Historia de los patriarcas y profetas**. Buenos Aires: ACES, 1985.

FRANCIS, D. Nichol. **Comentario bíblico adventista del séptimo día**. vol. 1. Buenos Aires: ACES, 1995.

FRANK, B. Holbrook. **Christ's Inauguration as King-Priest**. *JATS*, 1994.

FRANK, Stagg. **Teología del Nuevo Testamento**. Usa: Casa Bautista de Publicaciones, 1988.

GERALD, A. Klingbeil. **A Comparative Study of the Ritual of Ordination as Found in Leviticus 8 and Emar 369**. Lewiston. New York: The Edwin Mellen Press, 1998.

GERHARD, F. Hasel. **Redención divina hoy**: Estudios sobre la doctrina del santuario. Lima: Ediciones SALT, 1981.

GERHARD, Pfandl. **Daniel vidente de Babilonia**. Buenos Aires: ACES, 2004.

HANS, K. LaRondelle. **Las profecías del fin, enfoque contextual-bíblico**. Buenos Aires, Argentina: ACES, 1999.

HASEL, GERHARD. **Redención divina hoy, Estudios sobre la doctrina del santuario**. Perú: SALT.

HORST, Balz. GERHARD, Scheneider. **Diccionario Exegético del Nuevo Testamento**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996.

JOHN, E. Hartley. **Leviticus**: Word Biblical Commentary. vol. 4. TX: Word Books, 1992.

JON, Paulien. **The Role of the Hebrew Cults Sanctuary. Temple in the Plot and Structure of the book of Revelation**. *AUSS*, 1995.

LOTHAR, Coenen. ERICH, Beyreuther. HANS, Bieterhard. **Diccionario Teológico del Nuevo Testamento**. Salamanca: Ediciones Sígueme,

1984.

MARTIN, Pröbstle. **El ‘León de Judá: entendiendo Génesis 49:8-12.** Theologika 29. no. 2. 2014.

MATTHEW Henry. **Comentario exegético-devocional a toda la Biblia.** Terrasa. España: CLIE, 1983.

MERLING, Alomía. **Daniel el profeta mesiánico.** Vol. 2. Lima: Ediciones Theológika, 2007.

NORMAN, R. Gulley. **Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?** *JATS*, 1997.

R. LAIRD, Harris. **Leviticus: The Expositor’s Bible Commentary.** vol. 2. MI: Zondervan Publishing House, 1990.

RANKO, Stefanovic. **The Background and Meaning of the Sealed Book of Revelation 5.** Tesis Doctoral: Andrews University, 1995.

RICHARD, M. Davidson. “Sanctuary Typology”, en **Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies.** vol. 1, ed. Frank B. Holbrook. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute of the General Conference of Seventh-Day Adventists, 1992.

WALTER, C. Kaiser. **Exodus.** The Expositor’s Bible Commentary, vol. 2, eds. Frank E. Gaebelin. Grand Rapids. MI: Zondervan Publishing House, 1990.

WILLIAM, Barclay. **Evangelio según San Mateo en Comentario al nuevo Testamento,** Vol 1. Barcelona: CLIE, 1991.

WILLIAM, L. Lane. **Hebrews: A Call to Commitment.** USA: Hendrickson Publishers, 1994.

WILLIAM, L. Lane. **Word Biblical Commentary: Hebrews 9.13.** Vol 47. Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1991.